

A la opinión pública:

El día de ayer tuve conocimiento de un programa de radio, donde se hizo referencia a mi persona, respecto a lo cual quiero hacer las siguientes aclaraciones:

El 18 de abril de 2008 recibí en mi oficina el Sr. Raúl González Lara, quien había solicitado entrevistarse conmigo días antes.

En mi calidad de sacerdote, lo escuché con toda atención y con la discreción a la que obliga mi ministerio y que él mismo me solicitó. Me dijo que era hijo del P. Marcial Maciel, fundador de la congregación de los Legionarios de Cristo a la que yo pertenezco.

Sostuvimos largas conversaciones en varias ocasiones por espacio de casi un año. En todo momento me mostré empático y traté de entender su realidad. Para mí también fue una sorpresa dolorosa enterarme de esta situación. Procuré apoyarlo en todos los sentidos; creí en su palabra y en sus buenas intenciones.

Raúl siempre se presentó solo. Nunca tuve contacto con otros miembros de su familia.

A inicios de octubre de 2008 me manifestó que su padre le había indicado que su voluntad era dejarle un legado de seis millones de dólares para él, su hermano menor y su madre. Con la información que él me proporcionó, tuve conocimiento de la existencia de un fideicomiso a su favor, sobre el cual sólo Raúl tiene pleno conocimiento y disposición.

A mí nunca me refirió que había sido objeto de abusos por parte de su padre.

No había hecho públicos estos hechos para respetar la privacidad que me pidió el propio Raúl en diversas ocasiones..

Yo ignoraba que nuestras conversaciones hubieran sido grabadas por Raúl, lo que me sorprende y desilusiona, ya que él mismo solicitó absoluta reserva y discreción al respecto.

A partir de febrero de 2009 dejó de tener contacto personal conmigo.

En todo momento actué de buena fe y procuré ayudar a Raúl González en la necesidad personal que me planteó.

P. Jesús Quirce Andrés, L.C.

